



## Capítulo 1113

### La Bendición de Lady Xiang

—Ven aquí, hermano menor —dijo la señora Xiang, haciendo un gesto hacia Yuan—. Puede que no necesites esto, pero más vale prevenir que lamentar.

Yuan asintió y se acercó a ella, mientras anticipaba lo que ella le iba a dar.

Una vez que estuvo frente a Lady Xiang, ella dijo: "Cierra los ojos".

Yuan no cuestionó su petición y cerró los ojos.

Al momento siguiente, sentiría algo suave y pequeño presionando contra su frente, lo que lo impulsó a abrir los ojos.

Cuando abrió los ojos, Yuan solo pudo ver un par de deliciosos pechos flotando justo frente a su cara, lo que le hizo levantar una ceja.

En ese momento, la boca de Xu Jiaqi estaba muy abierta mientras sus ojos sorprendidos miraban a Lady Xiang, quien le estaba dando un beso en la frente a Yuan.

Como Santa Doncella, sus acciones en este momento serían consideradas un tabú, y seguramente crearía un alboroto si el público lo supiera.

El beso no duró mucho, solo tres segundos, pero a Xu Jiaqi le parecieron tres horas. Quizás habría durado más si Xu Jiaqi no hubiera intervenido.

"¿Ya terminaste?"

Lady Xiang apartó sus labios de la frente de Yuan con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Acabo de darte una bendición. Se activará automáticamente si detecta que estás en grave peligro. Espero que nunca se active.

"Gracias." Yuan le devolvió la sonrisa, sin pensar demasiado en el beso en la frente.



Tiempo después, Xu Jiaqi dijo: "En cuanto a tu otra solicitud, sobre tu físico, desafortunadamente no tuve tiempo de conseguir los manuales, ya que vine inmediatamente después de adquirir la técnica. Cuando regreses dentro de unos meses, también estaré aquí con los manuales".

"Entiendo. Gracias, señorita Xu."

"Antes de que te vayas, hay un tema más que debemos discutir", dijo Xu Jiaqi.

"¿Qué es?"

Xu Jiaqi procedió a contarle a Yuan sobre la situación en el Cielo Supremo y cuántas Sectas, Facciones y Clanes poderosos habían enviado personas para cazar a cierto individuo.

Yuan empezó a sudar al oír esta información. Aunque Xu Jiaqi dijo que aún desconocían la verdadera identidad de este criminal, lo supo de inmediato, cuando mencionó el Juicio Celestial, y se preguntó si debía decirle la verdad.

Honestamente, aunque te digo esto, no te digo que caces a este criminal. Aunque te lo encuentres, no estás obligado a atraparlo. Hay mucha gente capaz de lidiar con un simple criminal en el Tercer Cielo. Sin embargo, recibirás mucho karma positivo si lo haces, así que ahí está.

"Entiendo... Haré todo lo posible por atraparlo si lo veo", dijo Yuan con una sonrisa forzada.

Toma esta tablilla de jade. Arderá si te acercas al criminal, marcado por el Cielo durante el juicio. Xu Jiaqi le entregó a Yuan una tablilla de jade negro.

Yuan observaba en silencio la tablilla de jade con expresión aturdida. Se preguntaba por qué no reaccionaba a él, a pesar de tenerla justo delante. No es que tuviera quejas, pues esta situación le favorecía.

Después de aceptar el trozo de jade, Yuan abandonó la Miríada de Técnicas poco después.

"Así que ya se fue, ¿eh? Todavía tengo algo que darle, pero eso tendrá que esperar hasta nuestra próxima reunión", murmuró el mayor Bai al enterarse de que Yuan se había ido.



"Regresará dentro de seis meses, tras la Tumba del Emperador Sin Nombre". Xu Jiaqi explicó brevemente la situación.

¡La Tumba del Emperador Sin Nombre! Incluso con su talento, no puedo evitar sentirme un poco preocupado. El mayor Bai negó con la cabeza.

Después de todo, la Tumba del Emperador Sin Nombre podría considerarse una de las Tumbas Heredadas más difíciles de los Nueve Cielos.

"¿Por qué sigues aquí?" Xu Jiaqi se giró para mirar a Lady Xiang, quien seguía rondando por allí por alguna razón.

La dama Xiang no respondió de inmediato y la miró en silencio.

Tras un momento de silencio, preguntó en voz baja: "A juzgar por cómo te comportas con ese joven... ¿No me digas que no ves el parecido?"

"¿De qué estás hablando?" Xu Jiaqi parecía genuinamente desconcertada por tal pregunta.

"Increíble..." suspiró Lady Xiang.

—En realidad, ahora que lo pienso, no estuviste allí para ver su crecimiento, así que no me sorprende que no lo veas...

¿Qué demonios has estado murmurando desde el principio? Hoy te comportas raro, muy raro.

"Si no lo entiendes, no me molestaré." La señora Xiang negó con la cabeza.

Naturalmente, se refería a cómo Yuan se parecía al fundador de los Señores Celestiales.

A diferencia de Xu Jiaqi, quien fue recogida por el fundador cuando era apenas una niña, Lady Xiang había estado con él desde mucho antes, desde su adolescencia.

«El parecido es tan asombroso que pensé que de alguna manera había viajado al pasado...». Lady Xiang suspiró para sus adentros mientras recordaba, sus recuerdos tan antiguos que podían considerarse ancestrales.



Cuando llegó a la salida, Lady Xiang se giró para mirar a Xu Jiaqi nuevamente.

"Probablemente ya sea parte de los Señores Celestiales, ¿verdad?", preguntó.

"Naturalmente." Xu Jiaqi habló de una manera que daba la impresión de que no había otra opción.

—Entonces, por ahora, dejaré de intentar reclutarlo para mi facción. Aunque lo conseguiré por otros medios. No digas que no te lo advertí.

—La Dama Xiang saludó a Xu Jiaqi al entrar, sin darle tiempo a responder.

—Señora Xu, ¿qué ha pasado? Los Nueve Cielos se han estremecido sin parar. Es la segunda vez, que ocurre. Ya no creo que sea una coincidencia.

Tras un momento de silencio, Xu Jiaqi murmuró: "Definitivamente tiene que ver con Yuan. En cuanto a por qué está sucediendo, no tengo ni idea, ni es asunto nuestro. Me voy ahora".